

EL CLAMOR PÚBLICO,

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.

PUNTOS DE SUSCRICION.
En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Principe, de Castillo-Brun, calle de Carretas; y de la Amistad, calle de Jardines núm. 16, cuarto bajo.

ESTE PERIÓDICO
SALE TODAS LAS MAÑANAS
MÉNOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.
ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.
COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 102.

Martes 27 de Agosto de 1844.

Edicion de Madrid.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

SS. MM. la reina doña Isabel II y augusta madre, y S. A. la Serma. infanta Doña María Luisa Fernanda, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

SECCION POLITICA.

MADRID 27 DE AGOSTO.

REFORMA DE LA CONSTITUCION

Fundado el *Heraldo* en razones semejantes á las que tuvimos la elevada honra de refutar en nuestros números anteriores, propono para completar la peregrina mutilacion del código de 1837 que se varie y modifique la redaccion del artículo 70, que establece ayuntamientos de eleccion popular para el gobierno de los pueblos, y el título 10 que habla del poder judicial, á que nuestro cólega opina debe sustituirse el modesto epígrafe de *orden judicial*, tomado de la carta francesa.

El *Heraldo* afirma bajo su palabra que los legisladores de 1837 incurrieron en una contradiccion palpable, encomendando á los vecinos la absoluta eleccion de concejales, cuando uno de ellos ha de ser el agente de la administracion central responsable de sus actos, asi como confundieron tambien dos ideas distintas, designando por objeto de los ayuntamientos el gobierno interior de los pueblos donde los intereses generales coexisten y frecuentemente se contraponen á los locales.

Sin empeñarnos en adivinar la nueva redaccion que los hombres de la suprema inteligencia se proponen, porque desde luego suponemos que será tan correcta y castiza como la del célebre manifiesto filipino, haremos observar á nuestro cofrade, que la circunstancia de que los alcaldes y aun los ayuntamientos contraigan obligacion de cumplir y egecutar las órdenes del gobierno, como agentes en cierta manera del poder central, no obsta ni embaraza á que deban su nombramiento á los vecinos sin intervencion de la corona. Los alcaldes de real órden á que aspira el *Heraldo* son buenos para los ayuntamientos perpétuos, no para las corporaciones de eleccion popular, cuyos individuos fundan su fuerza moral y su prestigio en el sufragio de sus conciudadanos, á quienes son responsables del desempeño de sus

LOS ULTIMOS DIAS DE UN PUEBLO.

CAPITULO XX.

Los pensamientos de la noche.

A la voz de los enemigos están en Florencia, sería imposible pintar el furor de Nicolás, de Averardo, de Lamberto, de Vieri y de Bindo; el miedo del P. Benito y de las dos jóvenes, y la agitacion del mismo Troilo. Averardo se arrojó sobre el arcabuz que habia dejado en un rincón, exclamando con rabia: «Maldita sea la hora en que me separé de las murallas!» sus dos hermanos y Lamberto corrieron tambien á tomar las armas, y Fanfulla siguió su ejemplo, pero sin dar la menor señal de turbacion, porque estaba muy habituado á semejantes alarmas, encendió tranquilamente en la chimenea la mecha de su arcabuz, diciendo:

—¡Parece que se trata de algo mas que de chanzas!

Iban todos á salir de la habitacion cuando entraron en ella cinco ó seis trabajadores de las fabricas de Nicolás y dijeron á este:

—Señor: ahí fuera estamos reunidos unos cincuenta compañeros, y hemos venido á guardar vuestra casa y defenderos hasta la muerte.

—¡Defenderme! exclamó Nicolás. ¿Pues se trata acaso algo de mi? ¡A las murallas, á las

funciones administrativas. En este punto apenas pueden entrar en discusion el *Heraldo* y el *Clamor*; porque nuestro cólega pretende que las municipalidades sean oficinas del gobierno, como lo están siendo en el día, y nosotros queremos que gocen de una independencia justa, ventajosa y prudente. Tan perjudicial consideramos para el órden civil, político y administrativo una subordinacion absoluta, como una independencia municipal ilimitada. Ni el poder central debe absorber los intereses locales, ni estos sobreponerse á aquellos.

Tampoco es un absurdo atribuir á los ayuntamientos el gobierno de los pueblos, porque la palabra *governar*, tomada en una de sus mas principales acepciones, es administrar los intereses sociales. Estos se dividen en dos clases, generales y particulares. La administracion de los primeros corresponde al poder central, y la de los segundos á las corporaciones municipales, á no ser que los parlamentarios dispongan otra cosa allá en las sublimes concepciones de su infinita sabiduria.

En cuanto á sí debe llamarse orden judicial, lo que hoy lleva el nombre de poder, es una salida tan pueril y tan inoportuna, que no merece que nos detengamos á ventilarla con formalidad. El *Heraldo* nos asegura que en una nacion no hay mas que un poder, que es el supremo, si bien puede considerarse dividido en brazos para el análisis y arreglo de sus funciones. Agradeceríamos mucho al *Heraldo* que nos explicase lo que entiende por ese poder supremo de nuevo cuño, pues confesamos ingenuamente que nuestro humilde entendimiento no alcanza á comprender una creacion tan profunda. Por fortuna pueden quedar todos satisfechos con la repentina aparicion de esa entidad misteriosa. Para los partidarios de la soberania nacional, el poder supremo será la soberania del pueblo; para los apóstoles del derecho divino, la soberanía de los reyes, y para los profanos, un logogrifo que aparenta mucho y no significa nada. Por de pronto no habiendo mas que un poder deberá tambien tomar el nombre de orden legislativo, la potestad de hacer las leyes, que reside en las córtes con el rey. Es un prodigio lo que vamos adelantando.

Para concluir, contestaremos de paso á dos impugnaciones que ha hecho el *Heraldo* de las doctrinas que dejamos consignadas en uno de nuestros últimos artículos, refiriéndonos al proyectado estableci-

mientos de una cámara privilegiada, mitad vitalicia, y mitad hereditaria.

Dijamos entonces, y volvemos á repetir ahora, que la quietud en el sentido que supone el *Heraldo*, no es una consecuencia necesaria y precisa del equilibrio. Bien pueden guardar equilibrio entre sí varios cuerpos, sin que por eso deje cada uno de ellos de obrar y moverse en una direccion determinada. Un ejemplo de esta verdad, le tiene el *Heraldo* en el mecanismo del sistema planetario. La fuerza de atraccion y de repulsion que ejercen las esferas celestes unas sobre otras, sirviéndoles de contrapeso, las mantiene en equilibrio, y las obliga á describir la órbita que recorren en las inmensidades del espacio. Ese contrapeso no se llama armonía, sino equilibrio. Bueno es que lo tenga entendido el *Heraldo*. La quietud á que erradamente alude nuestro cólega, es la que resulta del equilibrio de materias inertes, sin vida propia, sin movimiento espontáneo.

Con igual brevedad contestaremos á la calificacion de añejas con que se digna honrar nuestras teorías sobre derecho público, diciéndole que para todos los hombres sensatos, no se conocen doctrinas antiguas ni modernas, sino buenas ó malas, verdaderas ó falsas. Sin embargo, podemos asegurarle que nuestras opiniones estan muy conformes en general con las máximas de los publicistas modernos que gozan de mayor celebridad, empezando por Benjamin Constant, y concluyendo por Lermínier y Macarel.

Verdad es que nos separamos bastante de las célebres lecciones de derecho constitucional del señor Galiano, de donde saca nuestro cólega su fácil erudicion, y las armas con que se sirve combatirnos; pero no llevará á mal que le digamos que para nosotros la obra del catedrático del Ateneo, es un zurcido de contradicciones, en que se descubre el pirronismo político, de que adolece su autor, como consecuencia legítima de la vergonzosa apostasia, á cuyo favor pasó de la tribuna al ministerio.

Verdad es que nos separamos bastante de las célebres lecciones de derecho constitucional del señor Galiano, de donde saca nuestro cólega su fácil erudicion, y las armas con que se sirve combatirnos; pero no llevará á mal que le digamos que para nosotros la obra del catedrático del Ateneo, es un zurcido de contradicciones, en que se descubre el pirronismo político, de que adolece su autor, como consecuencia legítima de la vergonzosa apostasia, á cuyo favor pasó de la tribuna al ministerio.

mientos de una cámara privilegiada, mitad vitalicia, y mitad hereditaria.

Dijamos entonces, y volvemos á repetir ahora, que la quietud en el sentido que supone el *Heraldo*, no es una consecuencia necesaria y precisa del equilibrio. Bien pueden guardar equilibrio entre sí varios cuerpos, sin que por eso deje cada uno de ellos de obrar y moverse en una direccion determinada. Un ejemplo de esta verdad, le tiene el *Heraldo* en el mecanismo del sistema planetario. La fuerza de atraccion y de repulsion que ejercen las esferas celestes unas sobre otras, sirviéndoles de contrapeso, las mantiene en equilibrio, y las obliga á describir la órbita que recorren en las inmensidades del espacio. Ese contrapeso no se llama armonía, sino equilibrio. Bueno es que lo tenga entendido el *Heraldo*. La quietud á que erradamente alude nuestro cólega, es la que resulta del equilibrio de materias inertes, sin vida propia, sin movimiento espontáneo.

Con igual brevedad contestaremos á la calificacion de añejas con que se digna honrar nuestras teorías sobre derecho público, diciéndole que para todos los hombres sensatos, no se conocen doctrinas antiguas ni modernas, sino buenas ó malas, verdaderas ó falsas. Sin embargo, podemos asegurarle que nuestras opiniones estan muy conformes en general con las máximas de los publicistas modernos que gozan de mayor celebridad, empezando por Benjamin Constant, y concluyendo por Lermínier y Macarel.

Verdad es que nos separamos bastante de las célebres lecciones de derecho constitucional del señor Galiano, de donde saca nuestro cólega su fácil erudicion, y las armas con que se sirve combatirnos; pero no llevará á mal que le digamos que para nosotros la obra del catedrático del Ateneo, es un zurcido de contradicciones, en que se descubre el pirronismo político, de que adolece su autor, como consecuencia legítima de la vergonzosa apostasia, á cuyo favor pasó de la tribuna al ministerio.

Pronósticos cumplidos.

Con motivo del regreso de S. M., varios periódicos ministeriales han renovado sus acusaciones calumniosas contra el partido constitucional, intentando persuadir que todos los pronósticos de la oposicion han sido desmentidos, y absurdas y falsas cuantas no-

Fanfulla, Lamberto y los hijos de Nicolás se confundieron en breve entre los que corrian á las murallas, y Troilo precisado á ir con ellos, y á mostrarse entusiasmado y lleno de ardor, se dijo á sí mismo interiormente: «No dejaria de ser gracioso que todas las promesas de Valori acabasen para mi esta noche con un tiro de arcabuz.»

Nicolás, despues de haber enviado á las murallas la mayor parte de los trabajadores que habian venido á ponerse á sus órdenes, empleó los ocho ó diez que quedaban, en poner su casa en disposicion de sostener un asalto. La reflexion habia sucedido al primer arrebato, y pues los enemigos no habian entrado todavia en la ciudad, pensó en emplear el tiempo que quedaba en prevenirse para la eventualidad de tal desgracia. Considerando que sus hijos podian caer en manos de los soldados y de los *pallescos*, se decidió el buen viejo á poner su casa en estado de hacer una larga resistencia, decidido á prenderla fuego él mismo, si las cosas llegaban al último extremo. Y no hubiera sido Nicolás el que hubiera retrocedido al egecutar aquella desesperada resolucion.

Conforme á una costumbre muy antigua en Florencia, estaban preparados y colocados debajo del cobertizo del patio, los maderos, cadenas, clavos y demas cosas necesarias para formar parapetos y poder defender la casa. En

estas se propalaron acerca de reprobados proyectos contra la Constitucion y las leyes.

No sabemos cómo calificar una conducta semejante, porque valor é impudencia se necesitan para sostener que los serios liberales, no se han confirmado en todas sus partes para desgracia del sufrido pueblo español.

Forzoso se hace que ayudemos la memoria de nuestros cólegas recordándoles los motivos de la alarma, las cosas, los derechos y las instituciones, que se dijeron entonces amenazadas, y que hoy se miran heridas de muerte por la mano opresora y tiránica del ministerio.

No fuimos nosotros los únicos que difundimos la alarma con motivo del primer viaje de los ministros á Barcelona. La iniciativa se tomó por un periódico conservador, que arrepentido despues de haber caminado muy adelante ó en defensa de principios, ó en la defensa de personas, cuya permanencia en el poder se consideraba ligada al desenlace de la crisis, trató de recoger las palabras que habia escrito, ó de dulcificar y debilitar su sentido á fuerza de salviedades é interpretaciones.

Para qué preocuparnos á nosotros los liberales, que los hechos posteriores no hayan puesto en completa evidencia? Dijeron que aquellos conflictos no versaban sobre disidencia de los ministros en cuestiones secundarias de administracion pública, sino que en ciertas regiones donde mas profundo y hasta religioso debía ser el respeto á la ley del Estado, se tramaba su ruina y destruccion, y que en el fondo ú en el objeto todos los ministros estaban conformes, pero que en cuanto á los medios pretendia el señor marqués de Viluma, que se hiciese todo por el método espedito y absolutista de reales decretos, y los demas cólegas suyos, guardando las mentidas apariencias del gobierno representativo.

La salida del señor marqués y otros testimonios irrecusables, descorrieron completamente el velo á la trama ministerial. El decreto de convocacion de nuevas córtes y de reforma del código de 1837 no dejó tampoco dudar acerca de los designios ulteriores del gabinete.

Y no se diga que reformar la Constitucion no es destruirla, y que al someter este asunto al juicio de las Córtes, se consulta la

un abrir y cerrar de ojos trasladaron los trabajadores todos estos objetos á la calle y los colocaron de modo que en pocos instantes se hubiera podido formar el parapeto.

Despues de hecha esta primera operacion envió Nicolás uno de sus hombres á casa de los Carnesechi, que estaba enfrente de la suya, á prevenirlos que se dispusiesen para establecer un puente de un lado á otro de la calle. El mismo Nicolás dirigió la egecucion, y en muy poco tiempo se vieron salir por agujeros hechos en las paredes á la altura del piso principal, largas vigas que empujadas por hombres colocados en el interior, fueron á entrar en otros agujeros hechos simetricamente en la pared opuesta. Sobre estas vigas colocaron fuertes tablonces unidos con grapas de hierro, y formaron un puente bien sólido, sobre el cual podrian colocarse hombres y municiones en una posicion muy ventajosa para ofender á los enemigos.

En tanto que Nicolás dirigía personalmente aquellos trabajos, trasladaban de la pieza que servia de arsenal á los puntos mas inmediatos al sitio en que podia trabarse el combate, municiones y armas de toda especie, colocándolas en el pasillo que daba á la calle, y en el piso principal junto á las ventanas mas próximas al puente. Laudomia, Lisa y hasta la vieja Fede, ayudaban en lo que podian, y aunque fatigadas por las continuas idas y venidas, y por la agitacion interior-

voluntad nacional, y se rinde homenaje á las formas y condiciones de los sistemas representativos. Las reformas que se anuncian por los periódicos iniciados en el proyecto, afectan la esencia de la Constitución, destruyen sus bases y elementos capitales, aniquilan el principio popular para dar entrada á otro bastardo y aristocrático, despojan del poder y de la acción pública á las clases medias para fundar una oligarquía odiosa, opuesta á nuestros hábitos de independencia, y no justificada ni por las riquezas, ni por los talentos, ni por las virtudes, ni por los servicios de los que aspiran á tan distinguida preminencia. Se quiere una Constitución que emane del Trono, que no acepte sino que sancione el rey; una Constitución de la que desaparezcan el dogma santo de la soberanía popular, fuente y origen único de la legitimidad, el jurado, las garantías civiles, la milicia nacional. Se quiere una sombra de poder legislativo, una farsa, cuyos embarazos, engaños y decepciones cambiaríamos gustosos por el absolutismo.

Bien conocía el ministerio de los estados de sitio, y de los fusilamientos sin formación de causa, que nada arriesgaba en la convocatoria de nuevas cortes, y que el triunfo era seguro para aquellos que se burlan de las leyes, y que no reparan en la calidad de los medios. Para capitanes generales que mandan en las provincias como en país enemigo, para gefes políticos, que prenden, atormentan y destierran sin freno alguno, para ayuntamientos de real orden y diputaciones provinciales que eliminan todo un partido de las listas electorales, y cierran los oídos á las quejas y reclamaciones, ¿había empresa difícil y mucho menos imposible? Las elecciones debían reducirse esencialmente á otra farsa; y si algo había que temer era de parte de los que toman ó tomarán muy pronto á su cargo, la tarea de sacar fuera de las provincias sus lógicas y nado los principios sentados sus lógicas y nado dió la imprenta liberal cuando se verificó el segundo viaje de los ministros, que uno y otro han sido precursores de las medidas mas graves y funestas. Los señores Mon y Mayans iban á felicitar en sus días á la reina Cristina; pero apenas regresaron vió la luz pública el famoso decreto, suspendiendo la venta de los bienes nacionales.

Todas las garantías, todos los derechos, todas las instituciones ó están destruidas, ó amenazadas de muerte. La Milicia nacional ha desaparecido, las elecciones municipales y la libertad de imprenta se han arreglado por medio de reales decretos, la seguridad personal, los derechos civiles no existen: la Constitución debe sufrir una alteración esencial, la amortización civil y eclesiástica renacerá de sus cenizas, la ley electoral sucumbirá bajo los golpes del exclusivismo y del espíritu de bandería, todos los intereses están en manifiesto peligro, todos los principios sentados, en contravención, todas las reformas contrariadas ó destruidas. ¿Qué se ha salvado en este naufragio? ¿qué se ha consolidado después de una revolución tan larga y azarosa?

acercaban al puente haces de picas, ballestas, arcabuces, en fin todo aquello cuyo peso no era superior á sus fuerzas.

El ardor y actividad de que daba ejemplo en aquella ocasión la familia de Nicolás, habían sido imitados con una armonía admirable en todas las casas de Florencia, mas por fortuna, todos aquellos preparativos fueron inútiles. El príncipe de Orange, en una noche oscura y lluviosa, víspera de San Martín, había creído que los puestos estarían descuidados y los centinelas dormidos, pero lejos de eso, había encontrado los baluartes tan bien guardados y le habían recibido con un fuego de artillería tan bien dirigido, que tuvo que abandonar vergonzosamente su proyecto de asalto, ó sin haber perdido un buen número de soldados. Pero aun cuando hubiese conseguido subir en algunos puntos á lo alto de las murallas, es probable que la victoria no hubiese quedado por los imperiales, porque toda la milicia se había armado en un momento, y los ciudadanos habían corrido á los puntos amenazados. Desde los balcones y tejados de las casas, los viejos, mugeres y niños hubieran arrojado, como estaban dispuestos á hacerlo, piedras, tejas, muebles y cuanto hubieran tenido á mano; la desesperación hubiese doblado las fuerzas de un pueblo que en otras circunstancias semejantes había dado ya muchas pruebas de su energía, y acaso el ejército imperial, que no tenía mas que

Si, los pronósticos, todos los pronósticos de la imprenta liberal, se han realizado completamente.

Los ministros trahumantes.

No hay género de absurdos, y anomalías que no presente la administración de los hombres de la suprema inteligencia. Desde algunos meses á esta parte parece que los miembros del gabinete están jugando á las cuatro esquinas. Hace poco que se dividió en dos fracciones, una quedó en Madrid, y otra acompañó á la reina á Barcelona. De repente un cacho de la que residía en Madrid, se fue á buscar á la que se hallaba en Barcelona. Los señores Mon y Pidal salieron en posta para hacer una visita á su protector el general Narvaez, y después de varios conciliabulos y manipuleos, regresaron á sus reales, donde dieron á luz la estúpida convocatoria á cortes para destruir la Constitución. Pasáronse algunos días al parecer tranquilos; pero nuevos apuros, hicieron necesario un nuevo viaje. Entonces el señor Mon mudando de pareja se llevó á Barcelona su amable colega el ministro de Gracia y Justicia por antitesis, para hacer una segunda visita al general Narvaez. Muy en breve volvieron á favorecerlos con su presencia, y de este segundo viaje salió á rodar el célebre decreto suspendiendo la venta de bienes nacionales.

Por fin regresó el señor Narvaez á Madrid. Parecía regular que con su llegada se concentrasen las fuerzas del gabinete, y que una vez conseguida la reunión de todos los ministros que se consideraba de tanta urgencia por los órganos de la situación, tuviesen término las idas y venidas. No ha sucedido así sin embargo. El señor Armero, ha caído á su vez en la tentación de viajar, y ha tomado pasaporte y viento fresco para Sevilla, donde segun dicen, piensa permanecer un año, con objeto de reponerse de los malos ratos que le ha dado el continuo de vapores de nuestro amigo el señor Portillo.

También se asegura que muy en breve saldrán para viajar los señores Mon y Pidal, cuya separación del ministerio parece próxima é indudable. A lo menos estos señores tendrán la satisfacción de salir cubiertos de gloria, por las pruebas de firmeza, saber y legalidad que han dado durante su corta, pero lucida administración.

Veremos lo que sale de estos nuevos viajes.

De estas idas y venidas
de estas vueltas y revueltas,
¿Me queréis decir amiga
saldrá alguna atrocidad?

Imprenta estrangera.

Si alguna duda pudiera quedar aun acerca de las miras del gabinete francés, para sujetar á España en todas las ocasiones posibles, á la tortuosa política de M. Guizot con el fin de que haga causa común con la Francia en las complicaciones que hoy pu-

mil y quinientos soldados buenos, hubiera hallado su sepultura en las calles de Florencia. Pero aquella desdichada ciudad estaba condenada á sufrir mas largos y crueles dolores!

Después de un combate terrible, aunque de corta duración, los enemigos desesperados de conseguir su intento se retiraron á sus posiciones, y el día siguiente marchó el príncipe de Orange á Bolonia, donde se hallaban reunidos el papa y el emperador con motivo de la ceremonia de la coronación, á pedirles nuevos refuerzos de hombres y de artillería, sin los cuales no creía que el sitio pudiera tener buen resultado.

Luego que pasó el peligro, se dispersó la milicia florentina; cada cual fué presentándose en el seno de su familia, las calles quedaron desiertas, las ventanas se fueron cerrando, las linternas de los soldados desaparecieron, y toda la ciudad volvió al silencio acostumbrado de la noche. En lo interior de cada casa, las mugeres y los viejos, que habían quedado solos por la salida de sus maridos, hermanos ó hijos, á quienes no creían ver mas, salían á recibir á los vencedores. ¡Cuántas lágrimas de alegría, cuántas felicitaciones cuántas gracias se daban á Dios! Aquellos valientes ciudadanos, aquellos hijos del pueblo, abrumados por la fatiga, caídos por el sudor y el agua, y algunos cubiertos de sangre, se quitaban pieza

dieran comprometer el porvenir y la tranquilidad de Europa, vamos á hacernos cargo de un párrafo oficial que publica el *Journal des Débats* del día 18 de agosto con motivo del parte dado por S. A. R. el señor príncipe de Joinville, sobre el bombardeo de Tanger en la jornada del 6; dice así:

«La división naval española y buques de otras naciones, asistieron á esta brillante jornada.»

Nosotros no ponemos en duda la brillantez de la jornada del 6 de agosto en la bahía de Tanger, ni que el destrozo de aquella ciudad se deba á los ímpetus belicosos del joven príncipe de Joinville; pero si negamos la exactitud del parte en lo que hace relación á la asistencia de la división española á las operaciones de la escuadra francesa. La escuadra española tuvo que alejarse del lugar del conflicto para no sufrir averías escuadras.

Dice un periódico conservador de Madrid, el *Tiempo*, del 24 de este mes, hablando de los despilfarros de la más ínfima administración de los hombres de su bandera:

«¿No hablan bastante claro todavía los acontecimientos de Marruecos?—¿Es convenientemente digno y elevado el papel que en ellos estamos representando cuando otra potencia absorbe toda la atención de Europa, y nuestra cuestión parece haber completamente desaparecido ante la cuestión francesa?.....
.....¿Cualquiera que sea ó haya sido el desenlace de esta cuestión, otro sería el estado de las cosas, otra nuestra posición, otras nuestras esperanzas, si la España, en vez de la Francia, hubiera bombardeado á Tanger.»

Felizmente los periódicos conservadores cuando hablan de la política del gabinete de Madrid comprenden los desaciertos del sistema transpirenaico adoptado y seguido en la cuestión de Marruecos, y confiesan paladinamente que si en vez de asistir nuestra división naval de una manera pasiva é insignificante á los simulacros de la escuadra francesa hubiésemos bombardeado á Tanger, otra sería nuestra posición, otras nuestras esperanzas.

Pues nosotros añadiremos, que si el gabinete de Madrid hubiese principiado por vengar los insultos y agravios hechos por otras naciones á la España y al trono constitucional de Isabel II en países mas lejanos que Marruecos, sin mas auxilio que la marina que tenemos, y unos cuantos batallones de los muchos que sobran en la Península, nuestra posición sería respetada hoy por esa misma Francia de quien somos el mas humilde satélite, y nuestras esperanzas de un porvenir venturoso se verían satisfechas con la dignidad y el decoro que cumplen á la nación y al trono constitucional de España.

No se hagan ilusión los hombres de la suprema inteligencia; la cooperación de España para engrandecer á la Francia, carece de sentido común, y compromete nuestros intereses, nuestro decoro, y nuestras relaciones con otros países, cuya buena inteligencia nos ha sido siempre mas provechosa que la íntima alianza con el gobierno francés.

por pieza sus armaduras, ayudándoles sus mugeres, sus hermanas ó sus padres, y al momento se limpiaban todas las armas, dejándolas dispuestas para un nuevo combate. Sentados junto al hogar doméstico, restableciendo sus fuerzas con una cena que las circunstancias hacían necesariamente frugal, rodeados por una familia que aun no se había repuesto de su espanto y que prestaba la mayor atención á sus palabras, los combatientes referían los diversos pormenores del asalto, y pintaban el ímpetu de los enemigos, sus armas, sus banderas, sus trages, su feroz aspecto; cosas todas que habían podido observar á la claridad de miles de antorchas que traían los que daban el ataque.

Describan con los mas vivos colores la marcha del combate; las partidas enemigas se acercan, apoyan sus escalas á los muros, suben por ellas en tumulto, y casi llegan á la altura de las murallas; pero de repente los flancos de los batuantes descubren su artillería y vomitan fuego y metralla como por otras tantas bocas del infierno. Las balas de cañón destruyen filas enteras; dan de lado á las escalas y las arrojan á los fosos cayendo unos encima de otros los soldados que por ellas subían. Seguía después la descripción de las heridas, de la sangre, de las muertes estrañas y horriboras de aquellos bárbaros, imitando los gritos y los lamentos de los

Noticias nacionales.

GRANADA 23 DE AGOSTO.

El día 20 del presente hubo junta general de representantes de los distritos del partido moderado, precedida la correspondiente citación ó convocatoria. En la reunión sucedieron escenas originales, dignas solo de los hombres de la suprema inteligencia, cuyo pormenor sería prolijo enumerar; pero baste decir que aun entre ellos mismos se ha ejercido de tal modo la coacción y la violencia que no permitieron que hubiera discusión sobre las bases y cualidades de los diputados y senadores, obligando de un modo escandaloso á los individuos á que aproraban todo lo que se les proponía, porque de antemano estaba ya acordado quienes habían de proponerse. Hubo protestas repetidas por algunos que no querían se les condujera como carneros, y así es que la candidatura ha salido aprobada por mayoría lo mismo que las bases del preambulo que es bien curioso por cierto.

Es de esperar que se formen otras candidaturas de la misma naturaleza; lo que prueba la gran división que reina entre los partidarios del mas marcado retroceso.

Debo denunciar á Vds. un hecho atroz ocurrido en la villa de Berja, segun comunicacion que tengo á la vista. En la noche del 18 del corriente á hora de las ocho, al retirarse el promotor fiscal del juzgado de Berja, provincia de Almería, á su casa, en la calle mas pública del pueblo, fue asaltado por tres asesinos que con armas de fuego le hicieron tres disparos por la espalda de los que resultó herido aunque no de gravedad por no haber interesado la bala demasiado, contra el propósito de los criminales que era causarle la muerte. Los tiros tambien se dirigieron contra don Manuel Cruz que le acompañaba, hermano del presbítero Cruz de esta capital, bien conocido por sus principios progresistas en toda España. Este atentado estaba ya anunciado de antemano desde que en la noche del 24 de junio anterior fue dicho promotor fiscal villanamente apaleado con el abogado don Juan de Cuenca, quizás por los mismos ejecutores de ahora y bajo la misma mano directora, sin mas motivo que ser liberales progresistas, y haber desempeñado su ministerio con entera rectitud.

Es regular que este delito quede sin castigo como ha quedado el cometido contra el fiscal Rios Rosas. Tal es el cuadro que presenta el poder judicial en esta provincia bajo la dominación actual. Veremos que providencias se toman por el juez de aquel partido para castigar tan escandaloso atentado.

(Corresp. del Clamor Público.)

ZARAGOZA 24 DE AGOSTO.

En esta capital se reciben con la indignación que se merecen las noticias de los continuos atropellos que sufren en esa infinitos ciudadanos sin mas delito que el pertenecer al gran partido progresista.

Cuando pensábamos que á la causa formada sobre la muerte del general Esteller se daría otro rumbo, y que ya no se harían derramar mas lágrimas, vemos que aun se insiste en que haya mas victimas, pues se trata de perder al sujeto conocido por el apodo de Chorizo. Con este fin se han hecho mas prisiones, y en la noche anterior fue detenido don Nicolás Dáureo, maestro ebanista.

El día 20 ocupó el señor intendente á todos los empleados de sus dependencias en escribir 300 y tantas cartas, para remitirlas á los alcaldes, con sus prevenciones, pensando quizá que con esto vencerá la repugnancia que tienen los pueblos á pagar una contribucion que no se halla votada por las cortes.

(Corresp. del Clamor Público.)

Noticias estrangeras.

FRANCIA.—*Rumores acerca del ministerio.*— Parece que el mariscal Sout (dice el *Commerce* del 20) no llegó ayer á Paris, como se había dicho, mas se le espera de un momento á otro. Algunos periódicos suponen que el mariscal, lejos de venir á Paris ha enviado su dimision. Aseguran que se ha introducido la discordia en el consejo de ministros, y ya empiezan á circular rumores relativos á cambio de ministerio.

heridos que yacian tendidos en la sangre y cubiertos de un humo espeso, en tanto que la artillería continuaba sus tremendas detonaciones. Y después de contar cada cosa, dirigan á Dios nuevas y vivas acciones de gracias, por haber salvado á Florencia de las manos de tan atroces enemigos.

Los combatientes que habían sido heridos recibían los auxilios del arte que se les prodigaban con la mas tierna solicitud, trasladando á los de mas gravedad á los hospitales y á los otros á sus casas; y se citaban los nombres de los que habían muerto en las murallas, sintiendo su pérdida, rogando á Dios por ellos y casi teniéndoles envidia como á mártires.

Los piagnoni mas devotos y entusiasmados creyeron ver en aquella ocasión el cumplimiento de la profecía de Fr. Gerónimo, que había prometido á los florentinos el auxilio hasta de los mismos ángeles. Exaltándose mas y mas la fe con las conversaciones, contaban infaliblemente con la intervencion de aquellos aliados celestiales, y no faltaban ilusos que aseguraban haber visto en los aires legiones de serafines armados con espadas de fuego, que de cada golpe echaban á tierra filas enteras del ejército imperial.

Nicolás era sin duda uno de los que tenían mas fe en Fr. Gerónimo, y aunque su buen entendimiento no le permitía creer en la apari-

La Bolsa. Del Siecle tomamos las siguientes noticias. Han corrido varias voces en la bolsa. Se ha hablado del regreso del mariscal Sout, á quien ni aun esperaban en su casa; se ha tratado tambien de una revolucion estallada en Grecia, y de la pérdida en Africa de un convoy que iba dirigido al mariscal Bugeaud; estos rumores, aunque no estan apoyados por ninguna noticia, y algunas ventas hechas por hombres que se hallan en posicion de tener buenas noticias, han producido una baja bastante considerable. El 5 por ciento bajó al contado 85 c. y á fin de mes 20 c., el 3 bajó 35 c. mas que el sábado. Todos los efectos negociables han sentido el resultado de este movimiento; las acciones del Banco han bajado 15 francos, y han sufrido igualmente una baja considerable las de los caminos de hierro.

La academia de las ciencias y la escuela política. Al concluir el 19 la sesion publica de la academia de ciencias de Paris, se quedó esta en sesion secreta, á propuesta de Mr. Arago, segun se dijo, para deliberar sobre la posicion á que se hallan reducidos los alumnos de la escuela política, en consecuencia de actos emanados de aquella docta reunion. «Si no estamos mal informados (dice un periódico de Paris) en la sesion secreta presentó Mr. Arago una exposicion histórica muy brillante de la cuestion y de estado actual de las cosas. Mr. Thenard tomó luego la palabra é hizo ver que la academia no podia intervenir en favor de los alumnos como corporacion publica, ni por medio de actos oficiales, pero demostró que en cualquiera circunstancia, y sobre todo en esta, la academia debía unir su suerte á la de la escuela. En consecuencia todos los miembros de la academia tomaron la resolucion de servir individualmente en cuanto pudiesen á los alumnos, empleando para ello todo el influjo que deben darles sus largos y honrosos trabajos y servicios.

INGLATERRA.—Estado de la bolsa de Londres. Segun el *Morning-Post*, las noticias recibidas el dia 16 relativas á las operaciones navales de las fuerzas francesas en las costas de Marruecos, no habian producido gran efecto sobre los fondos. Estos habian bajado aquella mañana; pero al fin de la bolsa todo permanecia tranquilo, y los fondos se mantenian á los mismos precios que el dia anterior.

Relaciones con Francia. Opinion de los periódicos. En Inglaterra y en Francia todos hablan de sus vivos deseos de mantener la paz, pero segun la manera con que se espresan, mas bien pudiera creerse que desean la guerra. Juzguese si no, por el siguiente modo de espresarse dos de los periódicos influyentes de Londres, acerca de la situacion actual y reciproca de las dos naciones.

Dice el *Times*: «La noticia del bombardeo de Tanger por el principe de Joinville causará alguna impresion en Inglaterra, y muy especialmente por las delicadas relaciones que existen en la actualidad entre nosotros y Francia, pero despues de bien examinado, no hay nada en eso que pueda suscitar grandes temores. Francia y Marruecos son dos potencias independientes, y pueden hacerse la guerra, si gustan, sin darnos ningun motivo para intervenir en sus querellas. El principe de Joinville retardó el bombardeo quince dias, á fin de que los residentes en la plaza, ingleses y europeos en general, pudiesen retirarse y colocar sus bienes en punto seguro. Es verdad que no se indicó á Sir Eduardo Owen el momento del bombardeo, pero todo el mundo sabia que el principe no esperaba sino una respuesta decisiva de la corte de Marruecos; y que en cuanto esta llegase, se romperian las hostilidades.

«Jonh Bull (el pueblo ingles) tiene una propension decidida á escandalizarse en cuanto oye disparar en el mediterráneo un cañonazo que no sea suyo; sin embargo, hasta ahora repetimos que no hay motivo para alarmarse mucho. De todos modos, es un deber de Inglaterra mantenerse alerta en esta ocasion, y velar á fin de que la Francia no convierta una cuestion de represalias en motivo de agresion y conquista. Otros ataques como este han acabado ya por ocupar completamente un pais una potencia estrangera, y es de creer que los franceses no estén tan satisfechos de las ventajas que han sacado de sus conquistas en Argel, que no les supiese bien apropiarse alguna parte de Mar-

cion visible de los ángeles para defender á Florencia, fundaba sin embargo en las palabras de Savonarola la esperanza, por no decir la certeza, de un socorro celeste especial, infalible, que pudiese á Florencia fuera del alcance de sus enemigos. ¡A pesar de eso, pocos momentos antes habia creído que estos habian entrado ya en la ciudad!

Luego que se restableció la calma, y cesó la agitacion en las calles, volvió Nicolás á su habitacion con sus dos hijas, y empezó á repasar en su mente todos los sucesos de aquella noche, diciendose á sí mismo: con sentimiento: *Modica fidei quae dubitasti?* «Hombre de poca fé, por qué has dudado?; palabras que muchas veces repetia Fr. Gerónimo, y que en aquel momento se aplicaba Nicolás á sí mismo, echándose en cara el haber podido, ni aun por un instante, titubear en su fé.

En tanto que el viejo estaba distraido con estos pensamientos, Lisa y Laudomia, de pie junto á las vidrieras, esperaban con una impaciencia mezclada de inquietud el regreso de los jóvenes; pero no tardaron en disiparse sus temores, porque cerca de la media noche volvieron todos, excepto Averardo, que por lo regular no queria mas alcaoba que la embrasura de un baluarte, ni mas cama que la tierra desnuda. La alegría, la embriaguez de felicidad que hemos indicado al hablar de la vuelta de las mili-

ruecos. Nosotros no podemos someternos á eso.»

Mas dice todavia el *Morning Chronicle*: «Ya se ha tirado el primer cañonazo; Francia y Marruecos están en guerra. Estos sucesos nos permiten decir á Francia que si en ciertas cosas estamos de acuerdo, hay otras en que no solamente no podemos convenir sino que debemos oponernos á ellas por cuantos medios estén á nuestro alcance. El Mediterraneo no se ha hecho solo para Marsella y para la Francia, y Europa y América deben velar para que su posesion se halle en muchas manos y no en una sola. Nada hablamos respecto á Argel; la posesion puede haber dado títulos á la Francia, y no queremos disputar sobre un hecho consumado, pero es preciso que Marruecos no se agregue á Argel, ni Tunes á Marruecos. Todavía esperamos que la cuestion suscitada entre las dos naciones en la costa de Africa se resolverá de un modo satisfactorio, porque es del interés de ambos paises. No podria haber cosa mas deplorable que ver encenderse la guerra entre dos naciones tan civilizadas, tan poderosas como Francia é Inglaterra; seria una guerra de gigantes. Los gastos que ocasionase bastarian para civilizar la Australia, y los soldados que hubiesen de derramar su sangre en ella podrian en lugar de eso y con un objeto pafifico llevar nuestra civilizacion y nuestra fama hasta las antipodas. Pero debemos advertir á nuestros vecinos de Francia, que de cualquier modo que sea no habria en el reino unido un solo individuo que no creyese que habia llegado el dia de hacer la guerra, sino se nos da una satisfaccion, ni una libra esterlina que no se pusiese á disposicion del gobierno. Nadie desea menos la guerra ni mas la paz que nosotros, pero hay todavia algo que es peor que la guerra, alguna cosa que la paz no compensa para un pueblo, y es la pérdida de su honor. Francia es fuerte y poderosa, pero no es mas fuerte y poderosa que nosotros. Reflexionelo bien mientras es todavia tiempo esas dos grandes naciones que son tan poderosas por el influjo que pueden ejercer en las demas, ya para bien, ya para mal.»

VARIEDADES.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Las demasias que cometen los agentes de la policia Calomardiana, llegan á un extremo que no puede tolerarse. Antes de ayer á la salida de san Isidro, acometieron sable en mano al paisanaje indefenso, maltratando é hirviendo á una multitud de personas. Muy pronto se esparció la consternacion, en la calle de Toledo, cuyos vecinos cerraron las puertas y balcones como en un dia de alarma. Ignoramos cual haya sido la causa de tan extraño suceso; pero nunca reconocemos en los agentes derecho para atropellar al público de una manera tan violenta y escandalosa.

—Despues de cinco dias de prision en la cárcel de corte, han sido puestos en comunicacion los hermanos don Manuel y don José Alzamora. Creiamos que habia servido de pretexto para su encierro una disputa que tuvieron en la plaza de los toros, y aun se nos indicó el delator en ese sentido; pero mejor informados hoy, podemos asegurar que el delator no se ha descubierto, y que la causa de los padecimientos de los Alzamoras no es otra que la de suponerseles cómplices en la última soñada conspiracion y el pertenecer al gran partido liberal, de cuya causa el don Manuel ha sido uno de sus mas constantes y decididos defensores en los campos de batalla.

—Se han reunido tantas fuerzas de infanteria y caballeria en esta capital que no cabiendo en todos los cuarteles, ha sido preciso destinar algunos regimientos á los pueblos de las inmediaciones. Ayer 26 salieron al Pardo dos batallones de Navarra, núm. 25, y hoy deberán marchar á Leganés otros dos de la Union, núm. 28.

—Se ha publicado el núm. 3° de *La España Administrativa*, periódico dedicado á los empleados que tiene ya mucho crédito en todas las oficinas y dependencias del gobierno.

—Se ha puesto en comunicacion á los señores Talavera, y Satorres; pero el señor Asquerine continua incomunicado en la torre de la cárcel de corte.

ciás al seno de sus familias, se mostraron tambien en la casa de Lapi, cuando Bindo el primero y en seguida los demas fueron llegando á ella. Despues de haber dejado en un rincón sus pesados arcabuces entegrecidos por la pólvora, se colocaron al rededor de Nicolás y de las jóvenes, contando alegremente y con orgullo la derrota del ejército imperial. Como cada uno de ellos referia sus proezas, las de sus amigos y de los ciudadanos mas conocidos, supo Nicolás que Bindo habia recibido un tiro de arcabuz en el lado izquierdo del costado. El muchacho decía que no era nada, pero la alegría brillaba en sus ojos cuando mostrando la señal que la bala habia dejado en el hierro, esclamaba con entusiasmo:

—Al fin, ya puedo decir que soy soldado. Vieri contó que Lambertó habia dejado caer desde la muralla una enorme piedra con tanta fortuna sobre una escala cubierta de enemigos, que la dejó sin ninguno de ellos, como queda despojada una rama de arbol cuyas hojas están ya secas, cuando se la saca le con fuerza; y que habiendo cogido luego la escala por el extremo apoyado en la muralla, la dejó caer al foso aplastando un gran número de soldados. Despues alabaron todos unánimes el valor de Troilo, y particularmente Bindo, que habia peleado siempre á su lado, aseguraba que le habia visto manejar las manos de tal manera, que si los imperiales y

—No pasa dia sin que tengamos que dar noticia de algun atentado cometido por los agentes de policia que recorren á todas horas esta capital. Ayer ocurrió una disputa insignificante en la calle del Horno de la Mata sobre la mordedura de un perro, y no bien lo hubo notado un agente de proteccion y seguridad publica, sacó el sable y acometió á los dos contendientes. Por fortuna pudieron evitar una catástrofe las personas que acudieron á las voces, y parece que el señor gefe político ha sabido el lance desagradable, y ha ofrecido castigar severamente á ese subalterno, que ha hecho tan mal uso de la autoridad con que se sirvió revestir á estos funcionarios el ilustradísimo señor Pidal en su famosa circular sobre motes.

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

El *Defensor del Pueblo*, periódico de Cádiz, asegura que será separado el señor Estéfani del consulado de Gibraltar.

—Dicen de Cádiz el 20:

Ayer ha llegado procedente de Gibraltar el vapor de guerra francés Etna, que segun se nos asegura, ha traído la noticia de haberse dado una nueva accion entre las tropas del mariscal Bugeaud y las marroquies al mando del hijo del emperador Abd-el-Rhaman. Estas últimas que ascendian próximamente á 50,000 hombres fueron derrotadas. Nada hemos podido averiguar sobre los pormenores de esta accion.

Se dice tambien que la escuadra del principe de Joinville se ha apoderado de unas islas inmediatas á Mogador que vienen á ser la llave de este punto.

Por último, hemos llegado á entender que ha estado en esta ciudad el duque de Gluksberg que trae instrucciones del gobierno francés para el principe de Joinville.

—Escriben del mismo punto el 22:

En la travesia por el rio del vapor Rápido, que salió de Sevilla antes de anoche á las diez, ha ocurrido una desgracia lamentable que se nos refiere en estos términos. En las inmediaciones de Coria habia en medio del rio un pequeño bote, y habiéndole dado la voz de que se apartase por un lado por no haberlo ya hecho á pesar del farol que el espresado vapor llevaba en el tope, fué atropellado por el mismo, cuando los dos hombres que estaban en el bote disfrutaban del mas tranquilo sueño. Por pronto que el capitán quiso hacer parar la máquina, con la rapidez de la arrancada se sumergió el bote, pasando por encima de uno de los dos hombres, y el otro lo metió por el tambor despidiéndole despues de haberle dado dos vueltas y haberle magullado bastante. Fueron llevados á la playa de Coria y el vapor continuó su viaje para esta ciudad.

—Nos dicen de Córdoba el 22:

La falta del correo del Campo de Gibraltar, de Ceuta, Algeciras y de la Serrania de Ronda, nos deja sin noticias de aquellas comarcas en momentos tan críticos, de la guerra de Marruecos y de las disposiciones militares adoptadas. Los postas de allí aunque han corrido con velocidad extraordinaria procedian de horas anteriores á la salida del correo.

—Nuestro corresponsal de Ciudad Real nos escribe el 24.

Con motivo de la feria y corridas de toros, que se han verificado en esta capital los dias 13 y siguientes del mes actual, se han hermoseado sus calles, pintado ó blanqueado todas sus fachadas, y reparado y adornado con el mejor gusto por disposicion y acuerdo del ayuntamiento.

La feria ha sido concurrida como nunca y muy surtida de toda clase de mercaderias y de ganaderias mulars, pero su quejan todos de haber vendido poco, á pesar de la franquicia de derechos, sin duda por la miseria en que se halla la provincia con el destrozo de sus cosechas por la desastrosa plaga de la langosta, cuyos daños han subido de punto en el año actual mas de lo que se podia temer, sin que se haya tomado ninguna medida para remediar en el inmediato esta gravísima calamidad.

Las corridas de toros habrian sido excelentes si el ganado que se ha lidiado hubiera sido bueno, pues los lidiadores tanto de a pie como de á caballo nada dejaron que desear; es digna de elogio la union que entre ellos habia, recorriéndose mutuamente en los mayores peligros, y haciendo cuanto podian para que luciese el ganado, obligando á los toros, por mane-

los *pallescos* hubieran sabido de donde les iban ciertos golpes, hubieran tenido que confesar que Troilo desempeñaba maravillosamente el papel de *piagnone*. Efectivamente, obligado este por su posicion se habia conducido como soldado valiente, por mas que en su interior sintiese correr el riesgo de matar algunos de sus amigos, ó recibir una bala de ellos. Echaba secretamente mil maldiciones á Bartolomé Valori, que le habia traído allí, y si le hubiese visto en medio de los enemigos, es muy posible que su arcabuz le hubiera hecho arrepentir de haberle enviado á Florencia.

A los elogios que Bindo hacia, y que Nicolás escuchaba manifestando una viva satisfaccion, como prueba de la completa conversion de Troilo á las ideas y pasiones de los republicanos, respondió el hipócrita con una fingida modestia y una afectada compuncion:

—Pero padre mio, ¿qué mérito puede haber en combatir con algun valor, cuando se pelea por una causa tan santa, y cuando Dios ha manifestado su intervencion con señales tan evidentes? Y si no fuese porque se cree erra... si no temiese que se pensara que era capaz de dar crédito con demasiada facilidad á ciertas cosas, de que no debe hablarse sino con la mayor reserva... casi me atreveria á decir, que habia visto ángeles que rechazaban á los enemigos de las murallas.

—Nada es imposible para Dios, respondió

ra que sin sus esfuerzos nada absolutamente hubieran valido. Solo el último de la segunda tarde, que pertenecía á la ganaderia de Gutierrez fue regular, pues entró á catorce ó quince varas, matando cinco ó seis caballos, los demas no merecian haber entrado en plaza.

CRÓNICA ESTRANGERA.

El cura Merino ha puesto un comunicado en los diarios de Paris asegurando no ser cierto que haya fallecido.

—Los periódicos ingleses vuelven á cantar la palinodia sobre la muerte de la gran duquesa Alejandra hija del emperador de Rusia.

—El dia 25 de este mes se celebrará la recepcion de Saint-Marc-Girardin y Saint-Beuve, en la academia francesa, siendo Victor Hugo el encargado de contestar á sus discursos.

—Con motivo de la reunion del congreso científico italiano, que este año habrá de tener lugar por esta vez en Milan á pesar de los sucesos políticos, el conde Borromeo presi lence general ha espedido una circular señalando el 12 del próximo setiembre el palacio de Breros para su apertura donde donde celebrará sus sesiones hasta el 27 del mismo. Para las conferencias de la noche el gobierno pondrá á disposicion de los miembros del congreso, el palacio llamado del *Marino*.

—Ha muerto en Carlsbad (Bohemia) á principios de este mes á los 52 años de edad el hijo segundo del célebre Mozart, llamado Wolfgang-Amedée-Mozart, pianista y compositor distinguido, digno sucesor de su padre. En sus funerales ha debido ejecutarse el magnífico *Requiem* de su ilustre progenitor por 500 profesores.

—Siguese diciendo que el rey de los franceses irá desde Inglaterra á la Bélgica con el objeto de visitar á Bruges, Gante, Bruselas y Amberes, antes de volver á Francia.

—Se confirma la noticia de la resolucion que ha tomado la Dieta Germánica conforme á la de noviembre de 1837, para ampliar la ley reguladora de los derechos de los autores y editores, y arreglar con las diferentes potencias un tratado sobre la propiedad literaria; á este efecto se hallan ya entabladas negociaciones con Inglaterra, Francia y Bélgica.

—Ha muerto en Paris el 17 de este mes Monsieur Alissau de Chazet, antiguo bibliotecario de Carlos X.

—De algunos años á esta parte se va dando cada vez mayor estension á los plantíos de café, en todos los paises donde se cultiva, y con especialidad en el Brasil. La cosecha del último año ascendió á 449 millones de libras, lo que constituye un excedente de cerca de 10 por 100, comparada con la recogida en el año anterior.

Los paises que produjeron esta enorme cantidad de café son: el Brasil 170 millones de libras; Java 140 millones; Cuba 45 millones; Santo Domingo 38 millones; Puerto-Rico y Lagunayra 36 millones; las Antillas inglesas 10 millones; las Indias Orientales y Moka 6 millones; las colonias francesas 4 millones y las Antillas holandesas 3 millones.

De este total casi las $\frac{1}{10}$ se introdujeron en los Estados-Unidos, para el consumo que hacen de este artículo sus habitantes.

—El 12 del corriente se hallaba la capilla de los Cuaheros de Chestenham (Inglaterra) llena de gentes atraídas por un espectáculo enteramente nuevo en aquel pais cual era el oír predicar á un ministro femenino del evangelio, que se llama Hannah Backhonse, de Darlington y es pariente del difunto Backhonse cuya muerte repentina acaecida en el momento mismo en que iba á hablar á la congregacion en su pueblo, todavia se recuerda con vivo sentimiento. Eran las seis y media cuando la predicadora se levantó, echó una mirada por toda la multitud y comenzó su sermón que duró una hora y diez minutos, en medio de un silencio universal que realizaba las palabras de la oradora, palabras llenas de fuego y de sentimentalismo. Al fin del discurso, que se está imprimiendo y despues de diez minutos de descanso dirigió al Todopoderoso una oracion muy patética y alusiva á las circunstancias y despidió á los asistentes dirigiéndoles algunas ligeras exhortaciones.

—Ya está concluida la estatua de Goethe, de bronce, de tamaño colosal, fundida en la fabrica real de Munich, segun el modelo de Schwannthaler, que se destina á adornar una plaza de

Nicolas, y lo que decis puede ser cierto, pero merecen nuestras obras un favor semejante? Sea como quiera, siempre podemos contar con que Dios servirá de escudo á nuestra debilidad, y que su brazo llegará á donde no puedan llegar nuestras fuerzas. Tales son las promesas de Fr. Gerónimo, cuyos milagros son una garantia de que estaba inspirado por Dios... ¡Hijos míos! añadió despues de una corta pausa; esta noche he sido para vosotros una causa de escándalo, porque he titubado en mi fé. He pecado, y quiero confesarlo delante de vosotros, á fin de que no sigais mi ejemplo en esto, sino que al contrario os afirméis cada vez mas en esa fé, que al fin debe darnos la victoria.

Una confesion tan franca en boca de un hombre como Nicolás debia producir una profunda sensacion. Sin esperar á que nadie le respondiese, despidió á todos recordando lo avanzado de la hora, y la necesidad que tenian de reposo. Luego que se quedó solo, abrió el registro en que anotaba los sucesos importantes de cada dia, escribió en él el ataque de que acabamos de hablar, y despues de haber encomendado á Dios de nuevo la ciudad, su familia y su persona, se acostó en su cama, y tardó muy poco en dormirse.

Pero el sueño no era tan fácil para todos los que reposaban debajo del techo de la casa de Lapi.

(Se continuará.)

Francisco-sobre-el-Mein, patria del célebre poeta. Está vestido con el traje común de su tiempo apoyando su brazo derecho en un tronco de encina y caído el izquierdo con una corona de laurel en la mano, elevando los ojos al cielo. Los lados del pedestal representan en bajos relieves varias figuras de los protagonistas que creó Goethe tales como Ifigenia, Orestes, Fausto, Mefistóles, Dorotea y otros.

CRÓNICA DE TEATROS.

Va á ponerse en escena muy en breve en el teatro del Príncipe un drama nuevo escrito por la señorita Avellaneda bajo el título de *El Príncipe de Viana*.

—Sabemos que el señor Salamanca he aceptado las proposiciones presentadas por el célebre tenor Salvi; para formar parte de la compañía lírica del Circo.

—El primer drama que ha de representar el señor Latorre á su vuelta del viage que está haciendo por las provincias será *La tienda del rey don Sancho*.

—La señora Gárboldi ha roto su escritura con la empresa del Circo.

—Se está ensayando en el mismo teatro la comedia nueva en un acto titulada *Dos años para un criado* traducida libremente del francés por la señorita doña Joaquina Vera. El mérito literario de esta pieza y la fácil y correcta versión con que está trasladada al castellano, nos hacen esperar con sobrado fundamento que será bien recibido del público.

—Ninguna de las veinte comedias de Plauto que conocemos lleva el título de *Thesaurus*, bajo el cual anunciaron los periódicos alemanes que se había representado en latin una comedia de ese autor. Esta debe ser precisamente *l'Autulaire*, de que Moliere sacó el *Avare*, ó mas bien el *Trinamus* que Plauto había sacado de una comedia griega titulada: el *Tesoro*, segun el mismo nos lo indica en el prólogo, diciendo que sus dos protagonistas son la Profusion y su hija la Miseria. La profusion anuncia á los espectadores que despues de haber sido compañera del jóven disipador, héroe principal de la comedia, le cede el puesto á su hija, y en seguida añade: «Conociendo vuestra impaciencia por saber el objeto de esta comedia, os diré que los ancianos que van á salir ahora al proscenio son los comisionados para esponérselo. El nombre de ella en griego es el *Tesoro*, su autor Philémon; Plauto hizo su versión en lengua bárbara, titulándola: *el hombre de los tres escudos*, y os suplica le permitais conservar á su traducción este título.»

Esto demuestra que el publico prusiano no ha sido tan complaciente como el publico de la antigua Roma, puesto que ha devuelto á la comedia de Plauto con menosprecio de sus ruegos, el título de *Tesoro*.

SECCION LITERARIA.

RECUERDOS HISTÓRICOS

DE LA

REVOLUCION DE ESPAÑA

EN EL SIGLO XIX.

POR A. DE LETAMENDI.

IV.

Fin de la guerra. Año de 1814.

Parla un Sovrano? E, come parlí un Nòme, Ode ciascun, pronto obbedisce e tace Né contraddir, né replicar presume; E legge univèrsal cio chea lui piace; E par che accomunato abbia con lui Lo stesso Onnipotente i dritti sui. (CASTI. ANIMAL. PARLANT. CANT. I.)

El pueblo español, la nacion mas noble, moderada y leal en el acatamiento á sus monarcas,

en la religiosa observancia de sus pactos con otras potencias, la mas apegada á sus hábitos y costumbres seculares, finalmente la patria del Cid, habia triunfado de los ejércitos invasores de Napoleon Bonaparte, recuperado su independencia y libertad y redimido de un largo cautiverio á su idolatrado rey Fernando VII á principios del año de 1814.

Al concluirse tan memorable campaña el ejército de S. M. Católica se componia de 250,000 combatientes, pudiéndose decir que cada español ó era ó habia sido soldado de la patria desde mayo de 1808 en que comenzaron las hostilidades contra las tropas del imperio francés.

Los desastres y miserias de una guerra tan atroz y sangrienta, sostenida con constante ardimiento por espacio de diez años, de que la historia no presenta frecuentes ejemplos; y el estado de orfandad de dinastía en que las desidencias de la corte de Madrid habian dejado á la nacion española, fueron las causas poderosas que la impulsaron á buscar su salvacion en la resistencia contra las huestes del usurpador Bonaparte, y la única aunque triste escuela de instruccion en que cada español comenzó á reconocer sus derechos y su dignidad personal.

Estos derechos, lo mismo que los deberes de cada uno, habian quedado en desuso por una serie de años de sumision pasiva, á la caprichosa voluntad de los reyes y al despotismo teocrático de la inquisicion, que les tiranizaba con predicciones embusteras, convirtiendo á los principes católicos, en hipócritas monaguillos de los profanados altares de la religion cristiana, fuente de paz y de templanza para los fieles, cuando es dignamente acatada y ejercida.

Los españoles todos habiamos cumplido nuestros deberes con el rey y con la patria, y era una consecuencia natural é irremisible, despues de combinados los derechos con los deberes; que los pueblos que tan noblemente habian comprendido ambos principios de la existencia social llegasen al pleno goce de una libertad politica, bien entendida, basada en las leyes fundamentales, que mas en armonía estuviesen con sus deseos y necesidades.

La obra preparatoria de los representantes de la nacion, convocados á Cortés generales para este propósito grandioso en 1810 en la plaza de Cádiz, habia sido aceptada, sancionada y promulgada á nombre del rey don Fernando VII el dia 19 de marzo de 1812, bajo el título de Constitucion política de la monarquía española, proclamada como ley fundamental del Estado en todos los dominios de España, en ambos hemisferios, y formalmente reconocida por todas las potencias de Europa.

Si comprendieron bien ó no, los miembros de aquella asamblea nacional constituyente, las necesidades del pais combinadas con las prerogativas del Trono, lo dirá la Constitucion de 1812; pero lo que nadie podrá poner en duda es que en aquella época ningun pueblo podia ser mas digno que el español de entrar en la plenitud de sus derechos bajo el régimen constitucional.

El Código de 1812, aunque llenaba bastante las esperanzas de la nacion y de los amigos de las instituciones liberales, no estaba exento de lunares á los ojos de los publicistas.

Del mismo modo que una fortaleza destinada, por reglas estratégicas, á contener toda invasion de fuerzas enemigas, necesita para ser insuperable obras exteriores que la protejan; así tambien la Constitucion política de una monarquía templada necesita para estar á cubierto de los combates del poder y de la arbitrariedad de los consejeros de la corona y de las demasias y reacciones de los partidos, los tres grandes bastiones de la soberanía nacional, que son el Jurado por suerte, la Milicia ciudadana, y la Libertad de imprenta.

El jurado se apoya en su conviccion y en su conciencia, carece de fórmulas dilatorias y no acumula gastos, evita influencias pernicio-

sas, usos bárbaros, leyes confusas en la aplicacion de las penas, y es un dique que se opone á las demasias del poder. Sin el jurado por grande que sea el espíritu de justicia que predomine en los tribunales, es fácil ver al acusado victima de la opresion y quedar arruinado en su honra ó en su fortuna antes que absuelto y proclamada su inocencia.

La Milicia ciudadana, formada de las clases productivas, es el apoyo del orden publico y de la libertad del pais, por cuyo motivo su existencia ó abolicion no debe quedar al arbitrio de los ministros de la corona.

La libertad de imprenta, es el astro lumiar del pueblo, es la fuente de su ilustracion, el verdadero correctivo de sus costumbres y el azote de todos los abusos del poder. Los delitos que por ella se cometen estando sujetos á leyes represivas, nunca pueden perjudicar la bondad de tan saludable institucion.

Estos tres elementos esenciales del gobierno constitucional se hallan imperfectamente consignados en el código de 1812, el cual carece ademas de un poder conservador representado por una segunda cámara y de tolerancia religiosa.

Otros defectos pudieran tambien, aunque de menos bulto, alegarse para demostrar que la Constitucion de 1812 era un código que no guardaba perfecta armonía con las necesidades del pais y con las exigencias de la corona, pero no es por eso menos cierto que bajo su paladion se salvaron el pueblo y el trono, y este solo concepto bastaria para que la acatásemos como un verdadero monumento de gloria nacional y para justificar el respeto que nos inspiran los manes de los que murieron en su defensa. Bajo la forma de gobierno representativo inaugurado por la Constitucion de 1812 se regia la España y gran parte de sus vastos dominios de ultramar, cuando el rey en 1814 regresó de su cautiverio en Valencia y entró en la Peninsula, donde fué acogido con delirio por todos los españoles, cuyos transportes de júbilo presagiaban una era de paz y de ventura para los pueblos, y de gloria y esplendor para el monarca; y así lo esperaban nuestros poderosos aliados, que lo eran entonces todos los potentados de Europa.

Pero desgraciadamente para el rey y para la nacion española, Fernando VII venia prevenido por hombres malvados contra los patriarcas de nuestra libertad, y contra los que mas habian contribuido durante la sangrienta lucha de los seis años á su restauracion en el escelso trono de sus mayores.

Tan pronto como llegó á Madrid le rodearon consejeros pífidos y cortesanos egoistas que formaron una barrera insuperable entre el pueblo y el monarca, le dijeron que la Constitucion promulgada en Cádiz en 1812 era depresiva de la dignidad real, y el ánimo del rey, así supeditado, puso en vigor el famoso decreto de 4 de mayo de 1814, quedando en un dia disuelto el congreso de las cortes, y los diputados de la nacion, unos proscritos, otros encarcelados y todos arrancados del seno de sus familias las dejaron forzosamente espuestas á la horfandad y á la miseria bajo el yugo de un gobierno despótico.

Fernando VII, empero, estaba en cierto modo penetrado de que la ilustracion y las costumbres del siglo habian destruido la obra que la inquisicion y el fanatismo habian completado durante algunos años y prometió de una manera solemne dar á los españoles instituciones políticas análogas al grado de ilustracion á que se habian elevado en el tiempo de su cautiverio en Valencia.

Sus reales promesas nunca se cumplieron. El gobierno de Fernando VII escitó el desprecio del pueblo y del ejército desde 1814 hasta 1820: el pueblo sufría su opresion, el ejército sus injusticias; centenares de oficiales relegados á depósitos y separados de los regimien-

tos por sus opiniones liberales, recibieron en premio de eminentes servicios por la causa del trono y de la patria, licencias absolutas por las cuales quedaron eliminados de la carrera militar y espuestos á perecer de miseria. Otros perseguidos y encarcelados en la inquisicion gimieron años enteros bajo la tiranía de sus opresores.

Los hombres mas esclarecidos por sus virtudes y por su saber, ó morian en España en el patibulo, ó vivian penosamente emigrados á paises extranjeros. Los Lacys, los Porliers espiraron á manos del verdugo; los Argüelles, los Torenos y los Martinez de la Rosa mendigaban el diario alimento de manos estrañas, y los Torrijos y los Canga-Argüelles gemian en las mazmorras inquisitoriales de Murcia y de Valencia.

Sin embargo, el gobierno de Fernando VII no pudo, ni supo, prolongar su ominosa tiranía, su alevé ingratitud. Los gobiernos que se creen estables, negándose á satisfacer las necesidades de los pueblos, y que eluden las reformas por medio de comisiones militares y patibulos, encuentran á su vez el antemural de la inteligencia y de la justicia que pone sangriento término á su insoportable crueldad y á su omisosa intolerancia.

(Se continuará.)

SECCION INDUSTRIAL.

MERCADO.

Trigo.....	de 32 á 38 1/2	rs. fanega.
Cebada.....	de 14 á 15 1/2	Id.
Algarroba..	de 20 á 21	Id.
Aceite.....	de 52 á 54	rs. arroba.
Id. filtrado..	á 56	Id.

BOLSA DE MADRID.

DEL 26 DE AGOSTO.

Tit. del 3 p. %	24 operaciones importantes	27.200.000 rs.—11 á v. f. en firme á 27 1/16, 3/4.—12 á v. f. ó v. á 27 1/4, 3/4, 1/2, 3/16.—1 á 30 d. ó v. 3/8 p. á 28.
Tit. al 5.	6 operaciones importantes.	3.100.000 rs.—2 á v. f. ó v. á 20 1/16, 1/4.—2 á id. 1/2 p. á 20 3/4.
Deuda flot.	1 operación import.	2.000.000 á 45 d. ó v. á 61 1/2.
Cup. no llam. á cap.	2 operaciones importantes	3.000.000 rs. á 58 d. f. ó v. á 25 24 1/16.

Cambios.

Londres á 90 d.	37 1/2.	Granada 1/2 daño.
Paris á 90 lib.	5 d.	Malaga 1/2 daño.
Alicante 1 daño papel.		Santander 1/2 daño.
Barcelona 1/4 d. daño.		Santiago 3/4 d.
Bilbao par.		Sevilla 1/4 daño.
Cádiz 1/4 á par. benef.		Valencia 3/4 daño.
Coruña 1/8 d.		Zaragoza 1/4 daño.
DESCUENTO. 6 p. %.		

TEATROS.

CIRCO.

LA LINDA BEATRIZ Ó EL SUEÑO LA JOLIE FILLE DE GAND.

A las ocho. NOTA. A la mayor brevedad se pondrá en escena la comedia en un acto, titulada: Dos años para un criado.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRESA DE D. NARCISO SANCHEZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.

VIDA DE CABRERA.

Por DON BUENAVENTURA DE CORDOBA. Se reparte la SEGUNDA entrega con la vista ed Tortosa grabada en cobre. Sigue abierta la suscripcion en las librerías de Cuesta, Monier, Costillo, y Fernandez, calle del Arrenal, núm. 9.

VIDA MILITAR Y POLITICA DE ESPARTERO.

Obra dedicada á la Milicia Nacional del reino, por una sociedad de ex-Milicianos de Madrid. Se ha publicado la 5.ª entrega, y continua abierta la suscripcion á OCHO CUARTOS la entrega de dos pliegos, en las librerías de Matute, Razola, Villa, Denné Hidalgo, y Mascardo, y en la calle de Relatores, núm. 5.

LOS MISTERIOS DE PARÍS.

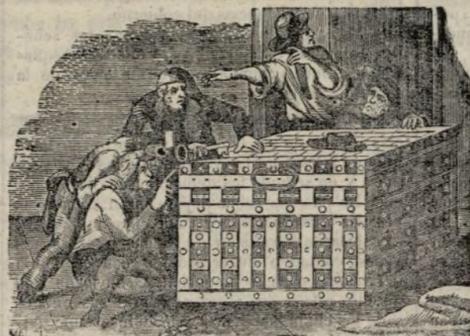
Los Misterios de Paris, edicion completa en 4 tomos, en francés, á 80 rs. vn. acaban de llegar á la librería de Monier, con una gran remesa de obras de todas clases, últimas ediciones de Paris y de Bruselas.

Tambien hay los Misterios de Paris en 6 tomos en español, á 60 rs. edicion de Cadiz.

DEMOSTRACION TEOLOGICA.

CANONICA E HISTORICA DE LOS DERECHOS DE LOS METROPOLITANOS. para confirmar y consagrar á los sufragáneos nombrados por S. M., y estos á aquellos, aun fuera del caso de rotura con la corte romana. Tan importante punto está tratado con toda mesura é ilustracion; sentando la sana y antigua doctrina de la iglesia católica, por el doctor Pereira y Figueredo y traducido por un antiguo parroco de este arzobispado. Un tomo en 4.º á 17 rs. en rústica y 20 en pasta en las librerías de Cuesta, calle Mayor; y Matute, calle de Carretas.

PARA ASEGURAR EL DINERO, ALHAJAS y papeles de ladrones ó un fuego.



El inventor, primitivo autor y fabricante de arca de hierro, Don Jaime Asuar, tan conocido en esta capital y todas las provincias, pone en noticia del publico que á pesar de las mejoras que cada dia hace en los secretos incomprensibles y construcción particular de sus arca; desde hoy en adelante las espende á los mismos precios que las que se anuncian en la calle de Santa Maria del Arco, á fin de que las personas que gusten no carezcan de ellas por la demasia del precio que han tenido hasta ahora las del otro imitador suyo. Las personas que de cualquiera provincia hacen pedidos á la fabrica son servidas con puntualidad, recibiendo los dueños, por el correo, otra arca en dibujo, con la esplicacion facil para abrirla y cerrarla por muchos secretos que contenga y de este modo solo sus dueños los poseen. Calle de Hernan Cortés, núm. 7.

LA RISA. AFECTOS DE MADRE.

ENCICLOPEDIA DE ESTRAVAGANCIAS.

Se ha publicado el número 72 de este periódico, y continúa abierta la suscripcion en el despacho de la sociedad literaria.

Véndese en la librería de Cuesta, calle Mayor; y en la de Razola, calle de la Concepcion Gerónima y en las oficinas del Herald, á 6 reales.